

UN APRETON DE MANOS ENTRE OCASIONALES RIVALES ES TAN SALUDABLE QUE PREMIA AL PERDEDOR CON EL MAS GRANDE DE LOS TROFEOS: LA AMISTAD!...

EL JUEGO COMO HERRAMIENTA LÚDICA

El juego siempre ha formado parte de la vida del hombre, siendo un instrumento cultural para alcanzar la madurez tanto física como psíquica y que se erige como un facilitador del desarrollo social de la persona. Por ello es una herramienta y facilitador del proceso de enseñanza y aprendizaje por su carácter lúdico y didáctico a la vez.

Existen multitud de definiciones de juego. Arráez (1999:16), recogiendo palabras de Naranjo (1993), expone que juego es “una actividad recreativa natural de incertidumbre sometida a un contexto sociocultural”. Trigo Aza (2000: 8) afirma que “nacemos creativos, nacemos juguetones y la vida, las circunstancias, las “normas” nos van imponiendo poco a poco una forma de actuar “normal”, que bloquea ese espíritu lúdico base del desarrollo humano”, y continua diciendo que jugar es indicador de libertad; afirmando que la función de aquellos dedicados a estudiar e intervenir a través del juego debiera ser “ayudar a la gente a re-descubrir la risa, el placer, la alegría, etc.”

El juego desempeña una función clave en cuanto al desarrollo de comportamientos sociales, concretamente, de la cooperación, así como de aspectos de la personalidad como la perseverancia, concentración, reflexión y autonomía. Juego y aprendizaje son términos cercanos, ya que hay importantes adquisiciones que se a través de situaciones lúdicas.

A través del juego, se pueden analizar diversos aspectos de los participantes, ya que ofrece una valiosísima información sobre conocimientos tales como capacidades lingüísticas, comprensión del medio social y natural, dominio de ciertas destrezas, etc., y comprender las dimensiones éticas que suponen los diferentes valores que se ha de inculcar en la escuela.

Qué mejor forma de aprender a relacionarnos que mediante el juego, esta actividad espontánea y divertida que hace que los seres humanos seamos más humanos. Poco a poco observamos que uno de los momentos más difíciles en la sección Darío Londoño Cardona, en donde más conflictos se generaba era en el descanso, allí donde podrían los y las estudiantes ser más creativos y libres, se estaban presentando peleas, discusiones, malentendidos, “disturbios” que evidentemente se convertían en la panacea de la discordia.

Además de enfrentarnos con situaciones complejas unas conseguidas en el afuera y otras pactadas a dentro, de la escuela, el espacio que en el colegio se había diseñado para el disfrute al aire libre y la práctica de deportes, la cancha multifuncional, había que compartirla con la comunidad y la ciudad, por ser construido el colegio dentro del concepto urbanístico de “escuela abierta” así que el edificio como tal era cerrado y la cancha, las zonas verdes, los arboles ya eran ciudad y lo que se soñó que podría usarse dentro de una sinergia pacífica entre el barrio y la escuela no estaba funcionando. Salir allí era estar fuera del colegio y para ello debíamos pedir permiso de los padres de familia o los administrativos para realizar cualquier tipo de actividad que implicara la utilización de estos espacios, era además un lugar que representaba muchísimos peligros, así que como resultado el colegio había perdido su patio de recreo, y a los y las estudiantes no les quedó más remedio que ingeniarse juegos al interior, teñidos, muchos de ellos de altos índices de violencia y peligrosos, se habían convertido pues los recreos en momentos tensionantes para maestros y estudiantes, justo acá que nuestra prioridad era crear espacios para la sana convivencia.

De allí surgió la necesidad de buscar una alternativa, ya habíamos solicitado en diferentes niveles administrativos la prioridad para el uso de la cancha por parte del colegio y la necesidad de cerrarla, luego de tres años se logró que la administración municipal accediera a esta petición, esto sin negarle el prestamos a los vecinos en momentos en que los alumnos no la estuvieran usando, pero no era suficiente tener el espacio, ya con la cancha como parte del colegio y con el propósito adicional de apropiarnos de este lugar para convertirlo en nuestro, programamos un *torneo de fútbol* mediado por los fundamentos del juego limpio

Inicialmente este torneo duraría un par de semanas, pero sus resultados fueron tan visibles y la propuesta tan efectiva que este se extendió todo un semestre. El primer paso, hablar en los grupos del juego limpio.

JUEGO LIMPIO

En nuestro medio se ha popularizado esta expresión para denominar un conjunto de comportamientos, de lealtad y respeto mutuo dentro de competencias deportivas, con miras a disfrutar de actividades entre oponentes y rivales en medio de justas reglas y sana convivencia que permiten hacer una medición en sus fuerzas y habilidades, extendiendo este ambiente fraternal con, árbitros, entrenadores y asistentes.

La preocupación por el *juego limpio* ha ido en aumento en todo el mundo, ante la reiteración de conductas cuestionables, en todos los niveles deportivos.

El juego limpio cobra especial importancia para los niños y adolescentes, en espacios donde aprender a convivir es la prioridad para una escuela y que mejor que el juego para poner a prueba y en práctica las habilidades sociales por otra parte esta es una época en la que la profesionalización comienza a incidir sobre los deportistas a edades cada vez más tempranas.

La promoción del "juego limpio" tiene como objetivo primordial recuperar el sentimiento de "jugar", como una actividad naturalmente satisfactoria y generalmente agradable, honesta y divertida. Un aspecto esencial del juego limpio está relacionado con la significación que internamente y para la sociedad tienen las nociones de "ganar" y "competir"; la sistemática descalificación del acto de no ganar, el juego limpio implica además entender que no es importante solamente "ganar" sino aceptar perder, también le llamamos juego limpio, al jugar sin hacer ningún tipo de "trampa" y respetando al compañero sin groserías ni actos similares; a los niños y adolescentes les importa mucho ganar y no el bienestar del grupo y el buen juego, en esto es importante que para no generar discusiones y peleas se respete al adversario, se sepa ser un buen perdedor y en caso de ganar no se enrostre eso al adversario.

El "juego limpio" significa mucho más que el simple respeto de las reglas: abarca los conceptos de amistad, de respeto al adversario y de espíritu deportivo. Es, más que un comportamiento, un modo de pensar. El concepto se extiende a la lucha contra las trampas, contra el arte de engañar sin vulnerar las reglas, contra el dopaje, la violencia física y verbal, la desigualdad de oportunidades, la excesiva comercialización y la corrupción.

El "juego limpio" es un concepto positivo. El Código considera el deporte como una actividad sociocultural que enriquece la sociedad y la amistad entre las naciones, siempre que se practique con lealtad. El deporte es considerado asimismo como una actividad que, si se ejerce con lealtad, permite a la persona conocerse, expresarse y realizarse mejor; desarrollarse, adquirir conocimiento prácticos y demostrar sus capacidades,; el deporte hace posible la interacción social, es fuente de disfrute y aporta

bienestar y salud. El deporte, con su extensa red de clubes y de aficionados, ofrece la ocasión de participar y de asumir responsabilidades sociales. Además, la participación responsable en determinadas actividades puede coadyuvar al desarrollo de la sensibilidad respecto al medio ambiente.

Para comenzar pues el torneo de futbol, lo primero era hablar sobre el juego limpio y además de manera previa en cada grupo se realizaron las siguientes actividades:

Conformación de grupos y equipos de juego: femenino y masculino

Elección de un nombre y un distintivo para el equipo

Propuesta de reglas y normas para llevar a cabo el torneo de futbol

Puesta en común de las normas y reglas del torneo de futbol al interior de los grupos orientados por cada docente

Entrenamientos y aprendizaje de reglas del fútbol.

Nos dispusimos entonces a y entre todos en cada grupo a seleccionar las “normas” que contribuirían a un feliz término de nuestro campeonato



IMPORTANTE TENER EN CUENTA

- Respetar al contrario.
- Saludarlos deportivamente, tanto si se gana como si se pierde.
- Respetar las instalaciones deportivas.
- No protestar en los cambios. Es un menosprecio al compañero que te sustituye.
- No discutir durante el transcurso del partido con los compañeros.
- Animar al compañero que falla. Fallar es humano
- No responder nunca a las provocaciones del contrario.
- Respetar las decisiones del entrenador.
- En caso de lesión de un contrario, pérdida de la pelota, o cualquier otra circunstancia extradeportiva, no aprovecharla para marcar gol.
- Evitar chocar con el portero. Es preferible no conseguir gol que lesionar a un deportista.
- En caso de recibir una entrada dura. Aceptar las disculpas del rival, si estás se producen.
- No perder tiempo a propósito para conseguir ganar un partido. El Fútbol-sala es un juego, pues...¡juguemos!.
- El deporte es un juego para divertirse y mejorar físicamente. Por tanto, no hay que obsesionarse con la victoria.
- Si el rival es muy inferior, no lo desprecies ni te ensañes con él.

- Los partidos se juegan y se ganan o se pierden en el terreno de juego. No hagas reclamaciones posteriores como que si un jugador no tiene ficha, que si no tenían balón, etc.etc.

FALTAS PENALIZABLES con expulsión de la próxima fecha. Se penalizan las siguientes faltas cometidas deliberadamente (o con tiro de penalti en ciertas circunstancias)

- Poner zancadilla a un oponente.
- Por sujetar a un oponente
- Por tocar el balón con el brazo o la mano.
- Por dar una patada o un puño a un oponente (o intentarlo).
- Por saltar sobre un oponente.
- Por empujar a un oponente de modo violento o peligroso.
- Por golpear intencionadamente a un oponente, o escupirle
- Por cometer actos de violencia o juego sucio grave.
- Por insultar a un oponente o compañero del mismo equipo

PENALIZADAS CON AMONESTACIÓN. Sin salirse del juego

- Entre en el juego y lo abandone sin permiso.
- Incumpla continuamente el reglamento.
- Utilizar un vocabulario soez y ofensivo en contra de uno de los opositores o de mis propios compañeros
- Muestre su disentimiento frente a cualquiera de las decisiones del árbitro o algún profesor.
- Sea culpable de conducta poco amistosa (incluyendo el apoyarse en los hombros de un compañero de equipo para darse impulsado y cabecear la pelota).

Inauguramos el torneo con una celebración y casi que a voz y gritos con la esperanza de que todo saliera bien, para nosotras las profes como para los y las estudiantes, contamos con la participación de todos los grupos y con la mayoría de los y las estudiantes que se depusieron a prepararlo todo



Comenzó el torneo y la emoción fue cada vez más grande, los y las estudiantes preguntaban con entusiasmo quien juega hoy, contra quien, y se escuchaban comentarios como

“Corra que ya va empezar el partido”; “¿cómo? no jugamos nosotros? entonces ¿cuándo nos toca?... , profe prográmenos una revancha o un amistoso para practicar...”; “hay que sacar los que juegan cochino”; “los que no respetan las normas entonces los suspendemos 3 fechas, le sacamos roja y para que aprenda le llamamos la mama”; “Ya llego el *more* y tenemos que estar alineados”; “el que no cumpla firma”

Las niñas hacían sus porras para acompañar a los niños y viceversa porque se generó un ambiente de solidaridad y complicidad que permeaba hasta las aulas de clase y de pre-escolar a cuarto, se cuidaban, protegían, inventaban formas de comunicación y de juego, implementaron sus propias normas y pautas de convivencia, unos y otras se inventaron pasos nuevos y novedosos para esta actividad de acompañamiento, y que tal, ya las dificultades de peleas y conflictos dieron paso a *“felicitaciones ganaron ustedes... pero esperen y verá que en el próximo partido nosotros los pelamos, ese si va estar reñido”*... *“lo importante no es ganar sino divertirnos”*, o *“profe alargue el recreo un ratito mas a ver si empatamos”*.



Fue además muy importante la presencia del “*More*” un estudiante de Bachillerato, a quien le solicitamos por sus características de liderazgo, conocimiento y gusto por el deporte y por ser alguien conocido por la población, participara como árbitro.

Su colaboración fue crucial, pues generó dentro de los equipos respeto, confianza de alguien conocido por ellos, *“de uno mayor” “de los grandes”* lo que él decía no se discutía o si lo hacían ocurría dentro de los límites del respeto, la cordialidad y la camaradería. Su responsabilidad y entrega al llegar al colegio nuevamente, casi todas las tardes, su deseo de organizar mejor el torneo y sus destrezas para pitar y arbitrar los partidos nos hacía pensar lo bueno que era ofrecer otras alternativas a los jóvenes del barrio para integrarse en actividades de su agrado y con excelentes resultados.





Así pues con el torneo logramos evidenciar muchas cosas importantes, la más visible fue comenzar a vivir unos descansos cada vez más tranquilos y ausentes de peleas, estudiantes entusiasmados con el partido de su grupo, observamos con alegría cómo se organizaban de manera creativa, para animar con canticos y objetos a sus grupos, (pompones, cintas, uniformes) porristas. Saltaron a la vista líderes e ideas que acogíamos sin discusión... Juan Pablo se encargó de *hacer* la tarjeta roja y amarilla doblando papel cartulina y forrándola con cinta gruesa transparente, además de elaborar las planillas, con su regla y aun no bien alineado hizo cada cuadro y escribió cada nombre para llevar *“con mas orden la sistematización de cada partido, porque pro- usted es un poquito desordenada y esto es importante en cada partido, así sabemos como va la cosa”*

Por otra parte se logró transversalizar otros proyectos como el de educación sexual, fue muy interesante ver el torneo femenino como movilizó y motivó a las niñas y como lo disfrutaron, como los niños evidenciaron que no hay juegos para niños solamente, que tanto unos como otros pueden practicarlos, instaurando con ello semillas para construir una sociedad con mayor equidad de género: Por supuesto el proyecto del ocio y el tiempo libre pues miramos como el descanso puede ser mucho mejor empleado, el proyecto de convivencia y el de democracia, se vincularon directamente las áreas de Ciencias sociales, Ética y valores, Lengua castellana, Comportamiento y convivencia.

Y llego la premiación, entonces las maestras nos organizamos y conseguimos las *“medallas”* para el campeón tanto femenino como masculino, pero para sorpresa nuestra la cantidad se multiplico y llegamos necesitar 186, de oro, porque cada uno y cada una se hizo merecedor a una medalla, se convirtieron a lo largo del campeonato en campeones y campeonas del juego limpio y la sana convivencia.



